



## "Los viejos" del viejo Goya: el viejismo en la pintura

*"The old " of old Goya: ageism in painting*

José Miguel Sánchez-Nieto<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Profesor de asignatura nivel A, de la Carrera de Cirujano Dentista, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM

### INTRODUCCIÓN

El concepto de viejismo se refiere a las actitudes y acciones discriminatorias de rechazo, tendencia a la marginación, temor, desagrado, negación y agresión a las personas envejecidas y a la vejez. El viejismo propicia que las generaciones más jóvenes vean a los viejos como personas diferentes a ellos mismos, por lo que sutilmente dejan de reconocerlos como seres humanos productivos e independientes. La importancia del estudio del viejismo en la gerontología, radica en las repercusiones de las actitudes y comportamientos que los viejos adoptan, debido a los estereotipos, discriminación y rechazo que promueven las representaciones sociales negativas de la vejez.<sup>1</sup>

La Organización Mundial de la Salud (2015), define el envejecimiento saludable como el "proceso de desarrollo y mantenimiento de la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez", y señala que el viejismo es uno de los principales factores de riesgo para un envejecimiento no saludable.<sup>2</sup>

En este contexto, el viejismo es promovido a través de políticas públicas, intereses mercantilistas y el arte, entre las que destacan las pinturas de los viejos.

Por tal motivo, en este artículo se presentan algunas pinturas de viejos de Goya, en las que las imágenes muestran las representaciones negativas de la vejez que tenía el pintor y la sociedad de esa época.

Se inicia con una breve biografía y semblanza de Goya, para que el lector tenga el contexto de las pinturas de los viejos que se seleccionaron para el artículo y posteriormente se analizan las pinturas de viejos de Goya.

### QUIÉN FUE GOYA

Francisco José de Goya y Lucientes (1746-1828) se le ha considerado como un pintor modernista, expresionista, romántico y surrealista, sus cuadros incluyen temas religiosos, retratos, costumbres, crítica social, temas místicos, entre otros. Su obra refleja momentos de su vida personal, así como del momento histórico en el que se encontraba: vivió durante la revolución francesa (1789-1799), la revolución o independencia española (1808-1814) y la posterior restauración absolutista en España (1814-1819).<sup>3</sup>

Goya inicia el estudio de la pintura de manera formal a los 13 años, algo tarde para su época.

Correspondencia: José Miguel Sánchez-Nieto

E.mail: cheverego@hotmail.com

Artículo recibido: 9 de octubre de 2021

Artículo aceptado: 27 de octubre de 2021

Sánchez-Nieto JM. Los viejos del viejo Goya: el viejismo en la pintura. CyRS. 2021; 3(2): 94-100

DOI: <https://doi.org/10.22201/fesz.26831422e.2021.3.2.10>

Participó en varios concursos en los cuales no obtuvo los premios esperados. Alrededor de los 23 años viajó a Italia para estudiar pintura con fondos propios, lugar en que también participó en concursos, en ellos, tampoco obtuvo el primer premio, el jurado indicó que tenía maestría en la técnica, sin embargo, se alejaba del canon impuesto a la pintura en ese momento.

Regresó a España y pintó temas religiosos en varios templos. Alrededor de los 28 años, en 1774, consiguió fama de buen pintor en Aragón. En esa época contrajo matrimonio con la hermana de Francisco Bayeu y tuvo 6 hijos, de los cuales solamente el menor vivió más que Goya.

Posiblemente por la influencia de su cuñado, pudo iniciar como pintor real de tapices, actividad que desempeñó durante 12 años en Madrid. Esta actividad le permitió conocer a la Aristocracia española a la que retrata en varias ocasiones por encargo. En esos años pinta también cuadros costumbristas de toreros y personas realizando actividades cotidianas y aprende sobre los temas de la pintura de la Ilustración.

Durante 1790 y 1792 la corte española estaba en contra de los liberales que apoyaban la revolución francesa, por lo que Goya se aleja de ese ambiente. También en esos años enferma de saturnismo, lo que le ocasiona sordera. Se piensa que esta enfermedad se debió a una intoxicación por plomo o mercurio, debido a que Goya mezclaba sus propias pinturas. Después de esa enfermedad cambia su estilo de pintar, y empieza a promover la importancia de la libertad del artista para realizar su obra, indicando que para ser pintor no es necesario seguir el canon neoclásico, la perspectiva o la geometría. En 1799, a los 53 años, se convierte en Primer Pintor del Rey. En ese año también se imprime una serie de estampas conocidas como “los caprichos de Goya”, en la que pinta una serie de dibujos en los que realiza una crítica a las supersticiones, la brujería, el clero, la prostitución, la educación, la aristocracia, los matrimonios por interés, entre otros temas.

Durante el inicio de la década de 1800, pinta retratos de Carlos IV, de Fernando VII y otros aristócratas españoles. Durante la intervención francesa en España por Napoleón Bonaparte

(1808-1814) pinta personajes políticos y generales franceses. También realiza otra serie de estampas conocidas como “los desastres de la guerra”. Aproximadamente a los 68 años en 1814, realizó uno de sus cuadros más conocidos “el tres de mayo de 1808 en Madrid”, en el que retrata como el ejército francés realizó un fusilamiento de ciudadanos del pueblo español. Al inicio de la restauración absolutista española, entre 1815-1816, realiza veintidós grabados conocidos como “los disparates”, en el que abundan imágenes oníricas, la presencia de sexo y violencia (características del surrealismo) que ridiculizaban a la aristocracia. Incluso fue acusado por la inquisición por pintar un desnudo sin relación con una historia bíblica, el cuadro conocido como “la maja desnuda”. Además, varios de los amigos de Goya son perseguidos al ser considerados liberales, disminuyendo los contactos del pintor. A Goya no se le identificó con la ideología de la revolución francesa y las acusaciones de la inquisición no procedieron, por lo que continuó pintando para el rey Fernando VII, así como para la aristocracia española.

Entre 1819 y 1823, aproximadamente a los 73 años se piensa que pasó por un periodo de depresión. En ese momento adquiere una propiedad conocida como la “Quinta del Sordo”, en sus paredes pinta algunas de sus obras más famosas “las pinturas negras”, que posteriormente se pasaron a lienzo y actualmente se encuentran en el Museo del Prado. Posteriormente, se muda a Burdeos en donde continúa dibujando hasta su muerte en 1828 a los 82 años.

#### PINTURAS DE VIEJOS DE GOYA

Muchas de las pinturas de Goya son difíciles de interpretar, ya que no se ajustan a los temas y convenciones de su época e incluso el autor omite titularlas, por lo cual, sólo se puede realizar una abstracta especulación de su significado, basado en acontecimientos políticos o conflictos personales.

En el caso de sus pinturas de viejos, los dibuja como lisiados, mendigos o enfermos; no queda claro si era una sátira, aunque si es un estereotipo de la vejez, basado en sus temores y las representaciones sociales. En este sentido, los prejuicios y estereotipos de la vejez, deter-



minados por el miedo y rechazo a ser viejo, aunado a una discriminación y maltrato a los viejos se conocen como vejeísmo, que se define como cualquier actitud, acción o estructura institucional que subordina a una persona o grupo, por razones de edad.<sup>1</sup> Los dibujos de viejos de Goya reflejan varios rasgos del vejeísmo.

A los 73 años, los viejos que pinta Goya tienen una mayor complejidad y, por ende, se le pueden realizar diversas interpretaciones que no se ajustan a un estereotipo. A esa edad Goya pinta en las paredes de la Quinta del Sordo “Las pinturas negras”, en esta ocasión, no las realiza por encargo, por lo que puede utilizar un estilo libre que muestra sus pensamientos y sentimientos (característica del expresionismo, corriente artística que surgió a finales del siglo XX). Posiblemente, pensaba que serían sus últimas pinturas y quería con ellas, dejar algo a las generaciones siguientes.<sup>4,5</sup>

Años después de la muerte de Goya, Salvador Martínez Cubells las pasó a lienzo y actualmente se encuentran en el museo del Prado. No se conoce bien como se encontraban distribuidas en la casa originalmente y se han propuesto varias formas de ordenarlas. Puesto que originalmente carecían de nombre y éste se les ha colocado posteriormente, existen múltiples interpretaciones de sus pinturas. En este manuscrito nos centraremos en dos pinturas: “dos viejos” y “Saturno”; sin embargo, se mencionarán otras que pueden complementar su interpretación.

Tanto “dos viejos” como “Saturno” (Figuras 1 y 2), muestran características sombrías, que se han asociado al romanticismo, corriente artística paralela al arte neoclásico y la ilustración. En la pintura neoclásica se buscaba la belleza ideal, el racionalismo y la virtud; mientras que en la ilustración se buscaba disipar las tinieblas de la ignorancia de la humanidad, mediante el conocimiento y la razón. Las pinturas durante el romanticismo fueron una reacción a las dos corrientes, ya que en el romanticismo se promueve la pasión, lo irracional, lo imaginario y el desorden, además de evocar emociones donde predomina el miedo o la impotencia frente a elementos desconocidos. El tono oscuro de las pinturas de Goya, pudo ser un intento de mostrar algo bello en lo siniestro, como respuesta a lo neoclásico; así como las consecuencias funestas de la revolución. Hay que considerar que, si bien los ideales de la revolución francesa permitieron que se generara una forma de gobierno constitucional o liberal, junto con ello se produjeron muchos asesinatos y ultrajes, además, por ello Goya perdió a varios de sus amigos.



Figura 1. Dos viejos. Autor: Goya y Lucientes, Francisco  
Alto: 142,5 cm.; Ancho: 65,6 cm.



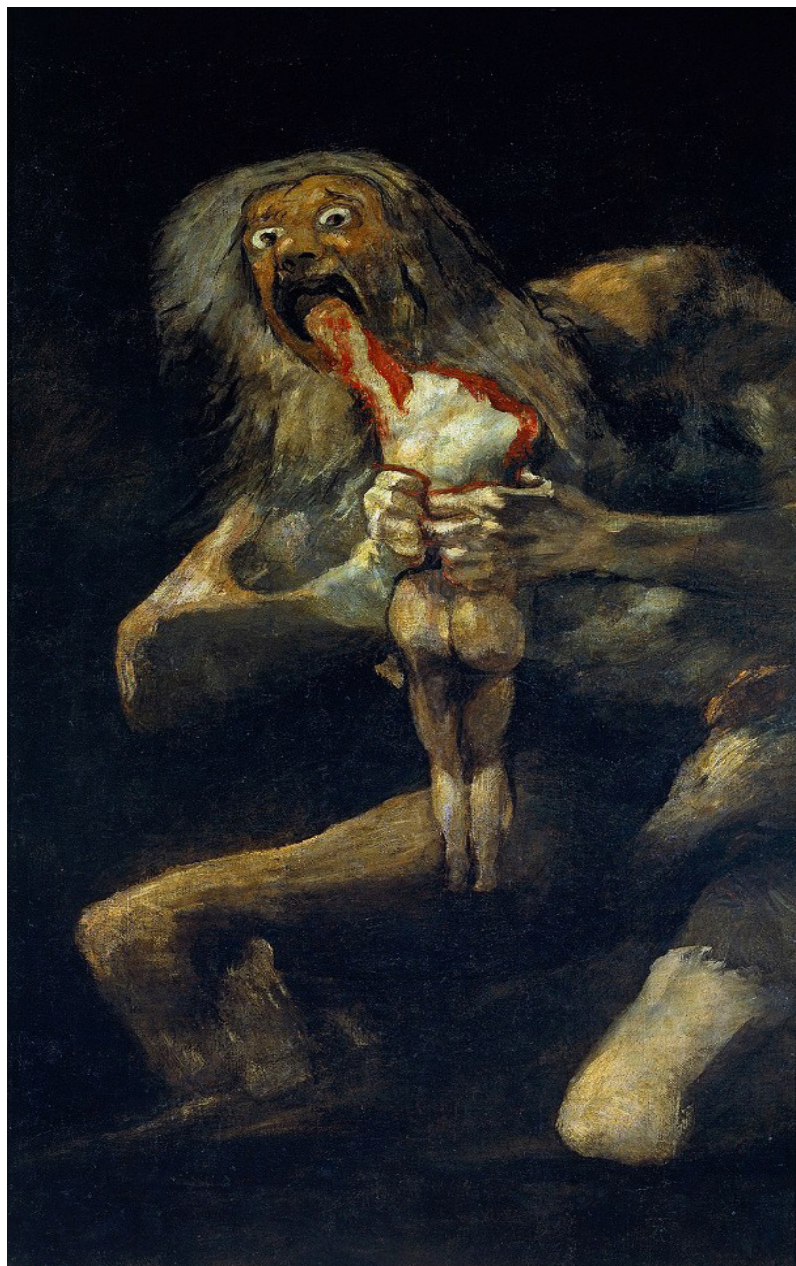


Figura 2. Saturno. Autor: Goya y Lucientes, Francisco. Dimensión alto 143,5 cm; Ancho:81,4 cm

Las paredes de la Quinta del Sordo tenían una decoración anterior, que utilizó Goya en algunas pinturas como la de “duelo a garrotazos”; sin embargo, en la mayoría utilizó un fondo negro, posiblemente ocultando las pinturas anteriores. El no colocar ningún paisaje alrededor, puede deberse a querer resaltar a los personajes, como si quisiera mostrar un proceso reflexivo o interno del autor. Se podría pensar en cierta influencia de la pintura barroca, en la que utilizan también un juego de luces y sombras para resal-

tar volumen o una luz que representa a Dios. Sin embargo, en los personajes de Goya no se resalta la luz, sino que los personajes se encuentran en tonos cafés, ocre y grises, incrementando lo sombrío de sus pinturas.

En el cuadro de “Los dos viejos” se puede apreciar un viejo que se encuentra sosteniendo un bastón que sujeta con sus manos, aunque no parece que se apoye en este. El viejo tiene una expresión serena y contemplativa. Se piensa que puede ser una representación de Saturno (para los romanos) o Cronos (para los griegos). A Saturno se le asocia con el plomo y la melancolía. Otra interpretación es que esta obra podría representar a Goya quien había perdido la capacidad auditiva por la intoxicación por plomo y en ese momento pasaba por una depresión. Por otra parte, a Saturno se le asocia con una hoz y se piensa que es una representación anterior de la guadaña de la muerte,<sup>6</sup> así el bastón que sostiene este viejo, puede representar la hoz en sus manos y una actitud templada ante la cercanía de la muerte.

Detrás de Saturno viejo y sereno, se encuentra otro personaje, este por las facciones del ángulo de la boca, las orejas puntiagudas y sus dedos largos como garras, no sé puede considerar como otro viejo, sino como un demonio o un brujo, Incluso es posible no sea un ente real, sino la representación de lo negativo de la naturaleza humana. El ente a su espalda le dice algo al viejo Saturno, lo interesante de esta obra es descifrar qué le dice, tal vez le recuerda la violencia que conoció y pintó en “los desastres de la guerra”, le recuerde los fracasos o el tiempo que perdió en decisiones equivocadas, la pérdida de seres queridos, quizá lo incita a dejarse morir o le propone algún pacto malicioso como el demonio Mefistófeles al Fausto de Goethe.

Por la colocación de “Las pinturas negras” en la casa de la Quinta del sordo, se piensa que el cuadro “Saturno de-



vorando a sus hijos”, sería una continuación del “Saturno viejo y sereno”, los cuales estarían frente a frente. Estas suposiciones se basan en un dibujo realizado previamente, “el tiempo devorando a los hombres”, en el que Saturno tiene rasgos más parecidos al personaje del cuadro de los dos viejos. También en la posición de las manos de ambos personajes en los que se observa una forma de agarre similar de lo que sostiene.<sup>4,5</sup>

En este punto, es necesario mencionar algunos detalles de la historia de Saturno. Él era un titán, descendiente de Urano (el cielo) y Gea (la tierra), que vivía atrapado en las tinieblas del mundo; para liberarse de ello, mató a su padre y ocupó su lugar en el cielo. Una premonición le advertía que uno de sus hijos lo destronaría como él un día a su padre, por lo que devoró a sus hijos para evitarlo. Pese a ello, Júpiter, uno de sus hijos, lo mató.



Figura 3. Aún aprendo. Autor: Goya y Lucientes, Francisco. Alto: 192 mm; Ancho: 145 mm

Considerando lo anterior en el cuadro de “Saturno devorando a sus hijos”, también puede representar el desapego, pero en lugar de considerarlo de una forma serena, aquí se presenta un rechazo ante la pérdida, Saturno continúa luchando, aunque con un cuerpo cansado, como se puede observar en la deformación de su rodilla, y se le observa frustrado, lo cual puede asociarse con un incremento de ambición, avaricia, codicia y envidia porque otros continúan construyendo. En el contexto histórico puede representar a la aristocracia que no quería ceder a otra forma de gobierno. En

la vida personal de Goya, puede representar el resultado de los conflictos a lo largo de su vida, logros en la pintura que no le fueron reconocidos, o expectativas en lo social y familiar que no se alcanzaron, y le reclama a la vida al respecto; puede ser una lucha por pedir más tiempo para realizar lo que considera importante en la vida, pero en su momento no lo notó.

En la mitología, Saturno devora a sus hijos cuando son niños; sin embargo, en la pintura





Figura 4. Así suelen acabar los hombres útiles. Autor: Goya y Lucientes, Francisco. Alto: 206 mm; Ancho: 142 mm

se muestra el cuerpo de un adulto. El personaje que devora tiene rasgos femeninos, su interpretación se ha relacionado con otros cuadros entre los que se encuentra "Judith y Holofernes", el tema del cuadro proviene de una historia bíblica en la que Judith decapita al general Holofernes para evitar que ataque su ciudad. Sin embargo, en la pintura de Goya el personaje de Judith se muestra a punto de cometer el asesinato. Esto puede simbolizar el intento fallido de los liberales de cambiar la forma de gobierno en

España. Así el cuerpo femenino representa la revolución de los liberales eliminada por la aristocracia. Otra interpretación, puede ser que los mortales son devorados por un poder superior a ellos, en este caso, Goya pudo notar su propia insignificancia con respecto a cosas más grandes, como la guerra o la muerte.

En los cuadros de Goya se hace énfasis en las pérdidas, si bien éstas pueden presentarse en cualquier etapa de la vida, durante la vejez se



acentúan. Goya muestra dos formas de asimilarlas: una serena y otra agresiva. En este sentido, todas las personas vivieron, viven o vivirán alguna pérdida, los cuadros pueden reflejar un proceso necesario de reflexión para asimilarlas y continuar. Con “las pinturas negras”, parece que Goya se libra de sus demonios y acepta a la vejez con optimismo.

En Burdeos, dos años antes de su muerte, realiza el dibujo “Aún aprendo”. Nuevamente, el viejo que aparece se asocia con Saturno, pero a diferencia de los cuadros anteriores, no se ve como alguien que recuerda su pasado serena o agresivamente, sino alguien que se ha adaptado a su condición y tiene deseos de seguir viviendo; su mirada muestra una dicotomía entre las carencias de la vejez y la voluntad de continuar.

El viejo del cuadro “Aún aprendo” puede ser un autorretrato simbólico de Goya, quien consideraba que su vida continuaba y le quedaban cosas por pintar. También, en este cuadro aparece nuevamente su sentido del humor, al hacer una sátira de sí mismo, ya que tenía dificultades para caminar; así que de viejo tenía que seguir aprendiendo, está vez a usar muletas (Figura 3). Este cuadro contrasta con otro que realizó de joven con la inscripción “Así suelen acabar los hombres útiles” (Figura 4), en el que también pinta a un viejo con dos muletas; sin embargo, el hombre de este cuadro se muestra decaído. Al parecer después de “Las pinturas negras”, realizó los pases con la vejez y se dio cuenta que todavía le quedaban cosas por hacer, de hecho, el personaje de “Aún aprendo” también se inspira en Sócrates de quien se dice que en la vejez quería aprender a tocar un instrumento musical.

#### **AUTOESTEREOTIPO DE LA VEJEZ DE GOYA**

Aunque se podría inferir que Goya acepta su vejez y reconoce el potencial de esta etapa de la vida, la imagen que muestra en su pintura “Aún aprendo” es contradictoria, ya que es evidentemente viejista. Por lo que Goya al igual que muchos artistas promovió el viejismo, debido a su autoestereotipo de la vejez y las representaciones sociales los viejos de esa época.

#### **REFERENCIAS**

1. Mendoza-Núñez VM, Martínez-Maldonado M de la L, Vargas-Guadarrama LA. *Viejismo: prejuicios y estereotipos de la vejez*. México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM; 2008.
2. World Health Organization. *World report on ageing and health*. Geneva: WHO, 2015. Available from: [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186463/1/9789240694811\\_eng.pdf](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186463/1/9789240694811_eng.pdf)
3. Wikipedia. *Francisco de Goya*. México: Wikipedia; 2021. Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco\\_de\\_Goya](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Goya) [accesado, 12 de octubre, 2021].
4. Tzvetan T. *Goya. A la sombra de las luces*. Barcelona: Galaxia Gutenberg; 2011.
5. Bozal V. *Pinturas negras de Goya*. Madrid: La balsa de la Medusa; 2009.
6. Chevalier J, Gheerbrant A. *Diccionario de los símbolos*. Herder. Barcelona: 2018.